

Muere al caer con el coche por un acantilado

ARTEIXO Uno buzo de la Guardia Civil recuperó del interior de un turismo semisumergido el cadáver de un conductor que, presuntamente, falleció al perder el control del vehículo y precipitarse al mar por un acantilado ubicado en la ensenada de Lourido, municipio coruñés de Arteixo. Personal de Emergencias trasladó inicialmente el cadáver a Punta Langosteira. J.A.



Un agente de la Guardia Civil en el camión. Foto: G.C.

La Guardia Civil necesita abrir fuego para recuperar un camión robado en Valga

ARCADE La Guardia Civil busca a cuatro sujetos, como mínimo, implicados en el robo de un camión en Valga, vehículo que después cargaron con bebidas alcohólicas sustraídas en un supermercado de Palmeira. Dos personas abandonaron el vehículo pesado en Arcade y huyeron en un BMW de la Guardia Civil, que les seguía los pasos tras detectarlas circulando por la

Nacional VI, sentido, Vigo, a la altura de Moaña. Durante una segunda persecución el BMW realizó varias maniobras para intimidar a la patrulla de la Guardia Civil, como situarse en paralelo e intentar sacar el coche patrulla de la carretera. Es más, llegado un momento, un sujeto encapuchado bajo del turismo y se dirigió de forma amenazante hacia los agentes, que decidieron

entonces efectuar varios disparos intimidatorios al aire, circunstancia que no amedrentó a los salteadores, que reemprendieron la fuga, posiblemente hacia Portugal. La dotación de otra patrulla que intentó interceptar posteriormente el mismo BMW tuvo que tirarse a una cuneta para evitar ser arrollada por su conductor, que no dudó a la hora de intentar embestirla. J.A.

La explosión en la pirotecnia de Leiro se escuchó a más de 20 kilómetros

Cristina Janeiro y Belén Rivas fallecieron en el acto debido a la virulencia de la deflagración // José Antonio Abad sobrevivió minutos

JAVIER GAREA
Santiago

Efectivos de la Policía Judicial de la Guardia Civil investigan las causas que derivaron en la deflagración que, minutos antes de las 20.00 horas del jueves, le costó la vida a José Antonio Abad Montaña, propietario de una pirotecnia; Cristina Janeiro, mujer del anterior, y Belén Rivas González, una joven empleada del negocio y relacionada sentimentalmente con un hijo del fallecido.

Los hechos tuvieron lugar, la Pirotecnia Abad, ubicada en la entidad menor de Berán, municipio de Leiro, y la explosión, de una gran potencia, hizo "temblar" tierra y árboles y se escuchó en un radio de unos veinte kilómetros, aproximadamente.

El subdelegado del Gobierno en Ourense, Roberto Castro, comentó ayer que "todo parece indicar" que se trata de un accidente estrictamente laboral que se produjo cuando las víctimas mortales, de 54, 36 y 21 años, "trasladaban" desde una caseta a una furgoneta mercancía "ya cla-

DATOS

Precedente Éste no es el primer siniestro mortal relacionado con esta pirotecnia, pues en julio de 2003 murieron dos empleados de la empresa que circulaban en un furgón cargado con fuegos artificiales y chocaron contra un camión.

Riesgo Una de las casetas de las instalaciones de la firma en la que se produjo el siniestro, caseta en la que se almacenaban 400 kilogramos de explosivos, aproximadamente, resultó intacta.

Licencia Fuentes de la Subdelegación de Gobierno en Ourense señalaron que la Pirotecnia Abad, un negocio familiar con más de quince años de experiencia en la preparación de fuegos artificiales, contaba con todos los permisos y con la licencia correspondiente.

borada". El hijo del primer matrimonio de José Antonio Abad también estaba en las instalaciones, pero salvó la vida porque estaba fuera de la caseta cuando se produjo la deflagración.

Una vez que se produjo la primera explosión varios vecinos se acercaron al escenario de los hechos con la intención de auxiliar a las víctimas, pero nuevas deflagraciones le impidieron cumplir su propósito. Al respecto, precisar que, después de aislar la zona, un equipo de Técnicos Especialistas en Desactivación de Artefactos (Tedax) seguían trabajando ayer para comprobar el estado de los materiales almacenados, que, en caso de ser utilizables, se trasladarán a otros almacenes de empresas del ramo.

Los hechos causaron una fuerte conmoción en Leiro, cuyo equipo de Gobierno decretó tres días de luto oficial. Ayer, en señal de duelo, vecinos del municipio, familiares y allegados a los tres fallecidos guardaron tres minutos de silencio ante la casa consistorial, donde las banderas ondeaban a media asta.



Escenario de la deflagración, arriba, y familiares y amigos de los fallecidos. Foto: Efe

Un grupo de expertos en atención psicológica apoyan a las familias

Santiago. La Xunta puso a disposición de los familiares de las tres personas fallecidas a los profesionales del Grupo de Intervención Psicológica en Emergencias y Catástrofes (Gipce) con el que colabora habitualmente el 112, según precisaron fuentes de este servicio. Los profesionales acompañaron a las familias de las víctimas hasta altas horas de la madrugada y perma-

necen en alerta por si fuesen necesarios sus servicios en los próximos días. Tras recibir una llamada cinco minutos antes de las 20.00 horas del jueves, el 112 activó un operativo que congregó en Leiro a los grupos de Emergencias Supramunicipales (GES) de Avión y Ribadavia, así como a efectivos adscritos al Servicio Municipal de Emergencias de O Carballiño. También

llegaron al lugar los servicios sanitarios de urgencia con dos ambulancias, una dotación del helicóptero medicalizado con base en Ourense y agentes de las Fuerzas del orden, incluidos especialistas Tedax de la Guardia. Los servicios de Emergencia desplazados a la pirotecnia confirmaron que la explosión destruyó por completo parte de las instalaciones. J.A.